

Una victoria anticipada

Texto: Génesis 3

"Crimen y Castigo" es una novela del autor ruso Fiódor Dostoyevski, publicada en 1866. La historia sigue a Rodion Raskólnikov, un estudiante empobrecido en San Petersburgo, quien, convencido de su propia superioridad intelectual, comete un asesinato con la creencia de que está justificado por el bien mayor.

Después del crimen, Raskólnikov experimenta una creciente angustia y culpa, agravadas por la relación con Sonia, una prostituta piadosa, y la persistente investigación del detective Porfiri. La novela explora la psicología de Raskólnikov mientras lucha con su conciencia, su teoría del "hombre extraordinario" y las consecuencias morales de sus acciones.

A medida que avanza la trama, Raskólnikov se ve obligado a confrontar sus creencias y se entrega a la justicia. La historia culmina en su viaje a Siberia, donde comienza un proceso de redención a través del sufrimiento. La novela aborda temas universales como la moralidad, el castigo, la redención y la lucha interna entre el bien y el mal. "Crimen y Castigo" es conocida por su profundidad psicológica y su exploración de la complejidad moral, consolidándola como una obra clásica de la literatura rusa.

Hoy nos entraremos en una historia que nos ha hecho partícipes a todos. Cada uno de los seres humanos tiene algo que ver con esta historia, nuestros padres como humanos vivían en el Edén construido por Dios, en un estado pleno, de disfrute y sobre todo de comunión con su Dios, su creador. La trama de Crimen y Castigo, es apenas un retrato de lo que sucedió en el principio: Superioridad intelectual, delitos, lucha con la conciencia y el pecado, un castigo por su maldad y un acto de redención.

- El delito (1-7)
- El interrogatorio (8-13)
- El veredicto (14-24)

El delito

Todo hasta el momento iba bien en el huerto creado por Dios y lugar donde residían por voluntad de Dios Adán y su esposa, la mujer. (Es claro que el primer nombre fue Mujer 2:23, no Eva)

El capítulo termina dejando claro la condición de los humanos: *Estaban desnudos y no se avergonzaban.*

Pero en el capítulo 3, Moisés inicia presentando a uno de los protagonistas de la historia más catastrófica de la raza humana. Y no es el héroe de la historia, es el villano. Este personaje, llamado la serpiente, era uno de los animales creados por Dios. Quién fue utilizado como el instrumento material usado por un agente superior, satanás. Lo cierto es que el aspecto de este animal no es como lo conocemos hoy y Dios mismo le permitió a satanás sacar sonidos entendibles por los dos únicos humanos que existían en ese momento.

El nuevo testamento nos ayuda a conocer mejor que dentro del cuerpo de la serpiente estaba el mismo diablo.

Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años...
- Apocalipsis 20:2

Esta serpiente con su astucia lleva a la mujer a un lugar lejos de su esposo Adán e inicia un diálogo con ella. La mujer era nueva en el mundo, su fragilidad y desconocimiento en muchos aspectos de la vida en el huerto fue lo que el diablo utilizó para ejecutar el ataque. A pesar de que ella no había probado pecado, santa, si era un agente libre, propensa a ser tentada y seducida. Entonces, lo que satanás hace, es apelar a las necesidades más básicas de los seres humanos:

Sustento:

v 1b-3: ¿Conque Dios os ha dicho: ¿No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis.

Desarrollo ilimitado de sus capacidades y deseo de controlar el destino de sus vidas sin depender de Dios:

v4-5 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

Esta historia usted y yo deberíamos conocerla muy bien y recordarla a diario. Aquí mis hermanos, es donde nacen todos nuestros males como seres caídos, pero también las artimañas utilizadas por satanás para desdibujar la obra perfecta de Dios.

Antes de continuar, es bueno ver algunas aplicaciones para nuestras vidas en lo que llevamos del pasaje:

- El diablo nunca se va a presentar delante de ti cómo diablo, se vestirá como ángel de luz, o tomará algún aspecto o cuerpo para presentarse y tentarte. Por eso la necesidad de estar siempre alertas y guiados por el Espíritu Santo.
- Los lugares solitarios, las conversaciones cuando todos ya duermen, la soledad de tu habitación, son los lugares que regularmente satanás usa para tentarnos. De los cuales debemos huir, o erradicar. Las batallas en esos escenarios tienen una estadística alta de fracasos.
- Esposo: cuida a tu esposa, no la descuides. Esposa: cuida a tu esposo, sé su ayuda idónea. Dios los ha unido para ser un complemento, para que se ministren mutuamente, para que se sirvan mutuamente. El diablo atacó así en el principio y su *modus operandi* sigue siendo el mismo.

El relato ahora se torna denso, las páginas se oscurecen, la creación y Dios mismo son testigos del evento más desafortunado de toda la creación, no, de todo el universo.

El estado perfecto del hombre en el Edén, la armonía entre los seres creados por Dios estaba a punto de ser radicalmente afectada por la decisión que la mujer tomaría.

El pecado siempre nace en el corazón y la mente del ser humano, luego se materializa en la acción palpable. La mujer inicialmente no accedió a la tentación, pero luego del diálogo con la serpiente, ella concluyó que el árbol del bien del bien y del mal era bueno para comer.

R.C. Sproul dice: El pecado es en esencia, la falta de confianza en Dios. Es un acto o estado de incredulidad, y una afirmación de autonomía. El pecado se manifiesta en hacer lo que Dios ha prohibido y no hacer lo que Dios ha mandado.

Dios había establecido en el huerto dos árboles (2:9) Uno el árbol de la vida y el árbol del bien y del mal. Del primero, Adán probablemente comía, este árbol representaba la vida en su alta potencia, es decir la vida eterna. El otro árbol, era el del bien y del mal, del cual Dios había prohibido comer, se llamó así porque era una prueba de obediencia para nuestros padres como seres humanos. Si serían buenos o malos, si iban a obedecer a Dios o le iban a desobedecer. Este fue el árbol del cual la mujer tomó el fruto y comió.

Dice el comentario exegético del AT: *Su imaginación y sus sentidos fueron completamente vencidos; y la caída de Eva fue pronto seguida por la de Adam. La historia de todas las*

tentaciones, y de todo pecado, es la misma: el objeto exterior de atracción, la conmoción interior de la mente, el aumento y triunfo del deseo apasionado; terminando en la degradación, esclavitud y ruina del alma.

1

1 Juan 2:16: *Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.*

La mujer comió, pecó siendo engañada. No fue un acto de rebelión consciente contra Dios, pero sí una transgresión directa. Y no solo comió ella, sino que le ofreció a su esposo Adán, y este también pecó. Él también escoge desobedecer a Dios. Pero esta acción, que se constituye un delito contra la santidad de Dios, trajo consecuencias catastróficas. Fue tal la gravedad del delito cometido por Adán y su mujer, que sus vidas no volvieron a ser igual, sus almas murieron.

Romanos 5:12: *Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por medio de un hombre, y por medio del pecado la muerte, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron.*

Mis hermanos, incluso amigos que están acá: El pecado sigue funcionando de la misma manera, se produce amparado en tres causales: Los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida. Cuando pecamos, estamos buscando satisfacer cualquiera de esas estancias de nuestra naturaleza caída. Somos nosotros los que pecamos, el diablo no puede pecar por nosotros. Caemos en el error de atribuirle a satanás lo que nosotros en nuestra propia condición caída debemos aceptar y afrontar.

El daño estaba hecho, satanás brincaba en las patas a las que poco tiempo le quedaban. Adán y su esposa, le fueron abiertos sus ojos, y ¿fueron como Dios? así como les había anunciado la serpiente. No, ahora sentían vergüenza, solo pasaron siete versículos para que su condición cambiará radicalmente, ahora estaban desnudos. Ahí nació la modistería, cosieron delantales para cubrirse.

Es así como pasamos a nuestro segundo punto

¹ Jamieson, R., Fausset, A. R., & Brown, D. (2003). Comentario exegético y explicativo de la Biblia - tomo 1: El Antiguo Testamento (p. 23). El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones.

El interrogatorio

¿Alguna vez has visto a alguno de tus hijos hacer algo incorrecto, pero ellos no saben que los estás mirando? O pasémonos al otro lado. ¿Recuerdas cuando estabas haciendo algo incorrecto y sentías que venía tu mamá o tu papá?

Bueno cada una de esas actitudes, son naturales en seres caídos como nosotros y nacieron en este evento de la caída. Dios es tan diferente a nosotros. Después de que el pecado fue cometido en sus narices, él viene al huerto como de costumbre y no lo hace de manera apresurada, encendido en ira y con ganas de castigar a aquellos que acababan de desobedecerle. Por el contrario, Dios se paseaba por el huerto, tal vez al caer la tarde (al fresco del día) como siempre lo había hecho con ellos. Y a pesar de su omnisciencia, mientras ellos se esconden, Él los llama al interrogatorio:

Las respuestas de Adán y la mujer, fueron evasivas.

Adán responde: Te oí, tuve miedo porque estaba desnudo y me escondí.

¿No les parece conocida esta actitud? El pecado nos aleja de Dios y produce en nosotros el temor al estar delante de su presencia. Esta actitud debería ser natural en una persona que no conoce a Cristo, pero incluso lo que ya lo conocemos, muchas veces actuamos así. pecamos, y nos escondemos del Dios omnisciente.

Dios lo que está haciendo es el trámite al asunto. Quería que ellos mismos presentarán sus pecados, sin embargo, su actitud fue un acto más de desobediencia a Dios. Adán señala a su esposa, no acepta su pecado y descaradamente presume a Dios como culpable. Eva señala a la serpiente, no acepta su pecado. Dios quería que ellos admitieran su pecado, sus estrategias de culpar a otros no los eximía de la responsabilidad.

¿Qué sucede cuando pecamos? O más bien ¿Qué sucede después que pecamos? ¿El evangelio ha transformado nuestras acciones acerca de cómo afrontamos el pecado? O simplemente tratamos de justificarnos, acusamos a otros o rechazamos el arrepentimiento.

El evangelio, debe cambiar nuestra manera de actuar frente al pecado. El perdón y una correcta comprensión acerca de la obra de Cristo en la cruz debe ser nuestra línea a seguir. Dios siempre nos va a llamar a cuentas, por más que nos alejemos o nos escondamos, todos los caminos nos llevan al interrogatorio ante Dios mismo. Para muchos acá en la tierra, para otros, en la eternidad.

Salmo 139:1-12.

El veredicto

En el mundo existen condenas ejemplarizantes, sobre todo, en países donde no existe la cadena perpetua: Por ejemplo:

Chamoy Thipyaso: Tailandia

Delito – Estafa piramidal por valor de 204 millones de dólares.

Condena – 141.078 años

Cumplido – 8 años (ya en libertad)

Terroristas de ETA:

Otman el – Gnaoui y Jamal Zougam:

Delito – Participación en los atentados del 11M

Condena – 42.922 años

Cumplido – 11 años (aún en prisión)

Emilio Suárez Trashorras: Condena – 34.715 años

Cumplido – 11 años (aún en prisión)

Países con cadena perpetua:

Terry Nichols

País – EE.UU.

Delito – 161 cargos de asesinato en el atentado de Oklahoma City en 1995

Condena – 162 cadenas perpetuas y 93 años sin libertad condicional

Cumplido – 23 años (aún en prisión)

Abdullah Barghouti

País – Israel

Delito – Asesinato de 66 israelís

Condena – 67 cadenas perpetuas y 5.200 años sin libertad condicional

Cumplido – 4 años (aún en prisión)²

Tras el difícil interrogatorio por parte de Dios para con Adán y su esposa, ahora viene el veredicto, la consecuencia por los pecados que habían cometido. No solo fue comer del fruto, fue un cúmulo de pecados atroces: No se amaron entre sí, deshonraron a Dios, ingratitud, desobediencia a Dios, preferencia a la criatura antes que al creador.

Es así, como Dios inicia manifestando la condena por el último al que se le culpó en el interrogatorio: la serpiente:

Mi madre presenta una fobia hacia las serpientes. Para ella es imposible ni siquiera mirarlas por televisión. Le generan horror, menosprecio.

Algún autor dijo: La serpiente es maldecida sobre todas las otras criaturas, se convierte en el prototipo de todo lo odioso, lo vil, lo menospreciado y repugnante. La maldición ha convertido su condición natural en castigo. Ahora es señalada con infamia y evitada con horror.

El polvo es el símbolo de humillación extrema. Hasta ahí fue humillada la serpiente.

Sin embargo, el siguiente veredicto condenatorio fue mucho más allá de la misma especie animal. En el versículo 15, Dios declara el juicio contra la serpiente espiritual y, además, contra la mujer y su simiente (es decir, los seres humanos):

*Pondré enemistad
Entre tú y la mujer,
Y entre tu simiente y su simiente;
Él te herirá en[i] la cabeza,
Y tú lo herirás en el talón».*

Sin embargo, esta condena fue a su vez, el anuncio y la consumación de una **victoria anticipada**. El pecado del hombre, fue usado por Dios para mostrar una gloria mayor y para llenar a satanás y sus ángeles de furor. Dios usaría la propia consecuencia de su maldad, para traer victoria eterna. Dios apenas unas cuantas horas de la caída, prometió al salvador del mundo, a la esperanza para el mundo caído, a la solución definitiva al problema de pecado

² Datos tomados de <https://amcselekt.es/>

que nos había matado delante de la presencia de Dios. Esta es la primera promesa del evangelio en la palabra de Dios. Cristo, es nuestro salvador.

Dios pudo derrotar a satanás ahí mismo, pero, es como cuando pisas a aquel insecto volador que puso a tu esposa a gritar por toda la casa, le dejas el pie encima, solo con el propósito de pausar su muerte y destrucción. Eso fue lo que hizo Dios, retraso la derrota final de satanás para que el programa de redención de Dios a través de la simiente de la mujer (es decir, Cristo) pudiera concretarse. ¡Increíble! ¡Glorioso!

La victoria de Cristo en la cruz, fue anticipada en Génesis 3:15.

Romanos 5:12 Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por medio de un hombre, y por medio del pecado la muerte, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron. 13 Pues antes de la ley[j] había pecado en el mundo, pero el pecado no se toma en cuenta cuando no hay ley. 14 Sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, aun sobre los que no habían pecado con una transgresión semejante a la de Adán, el cual es figura de Aquel que había de venir.

15 Pero no sucede con la dádiva como con la transgresión[k]. Porque si por la transgresión de uno[l] murieron los muchos, mucho más, la gracia de Dios y el don por la gracia de un Hombre, Jesucristo, abundaron para los muchos. 16 Tampoco sucede con el don como con lo que vino por medio de aquel[m] que pecó; porque ciertamente el juicio surgió a causa de una transgresión, resultando en[n] condenación; pero la dádiva surgió a causa de muchas transgresiones resultando en[o] justificación. 17 Porque si por la transgresión de un hombre, por este[p] reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por medio de un Hombre, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

18 Así pues, tal como por una transgresión resultó[q] la condenación de todos los hombres, así también por un acto de justicia resultó[r] la justificación de vida para todos los hombres. 19 Porque, así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de Uno los muchos serán constituidos justos.

20 La ley se introdujo para que abundara la transgresión, pero donde el pecado abundó, sobreabundó la gracia, 21 para que, así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por medio de la justicia para vida eterna, mediante Jesucristo nuestro Señor.

Satanás fue aplastado en la cruz, Dios le permitió herir a Cristo en el talón, pero Cristo lo hirió en el lugar donde depende su vida y su veneno mortal, en la cabeza. Lo más probable

es que satanás no entendió la naturaleza y la magnitud del acto condenatorio dado por Dios. No sabía lo que le esperaba.

Pero podríamos terminar este sermón acá, con la presentación gloriosa de Cristo. No obstante, el veredicto continuo con la consecuencia física para la mujer y seguidamente, las de Adán.

Estas consecuencias están enmarcadas así:

Las consecuencias para la mujer están relacionadas a su papel como madre y esposa: Tus hijos vendrán a este mundo bajo un extremo dolor. (Científicamente está catalogado como uno de los dolores más fuertes que un ser humano puede experimentar, sin embargo, es un dolor positivo, es decir no proviene de una enfermedad). Con respecto a su esposo, estará bajo su dominio y habrá una constante lucha por dominarlo.

Para el hombre:

La tierra es ahora maldita, ya no hay armonía con ella.

La tierra produce dificultades y penas al hombre (el trabajo)

La vida del hombre tendrá un final (el hombre muere).

En medio de la tristeza, el dolor y sufrimiento de Adán y su mujer, Dios sigue mostrando su gracia redentora. En primer lugar, Dios les permite seguir viviendo en esta tierra, por eso Adán lo reconoce y llama a su esposa Eva (madre de los vivientes v20) y lo segundo, es que Dios los viste. Por primera vez hubo muerte en la tierra, y en este caso la víctima fue probablemente una criatura inocente, mostrando nuevamente a Cristo como sustituto por nuestros pecados: alguien debía morir en pago.

Finalmente, Dios prevé una catástrofe peor: Que adán y Eva fuesen esclavos eternos del pecado. El árbol de la vida era la garantía de vida abundante, si el hombre permanecía en el huerto probablemente trataría de saldar su falta intentando comer del fruto, lo que le daría vida abundante, pero bajo la esclavitud del pecado.

Dios entonces, en un acto de misericordia los expulsa del huerto, le pone guardianes con una espada encendida que protegía el árbol de la vida. Apocalipsis 2:7 y 22:1-5 El árbol ahora es Cristo.

- Desde la caída, nuestras vidas han sido afectadas en todos los aspectos. Esa debe ser una verdad clara en nuestras vidas.

- El pecado trae consecuencias, incluso si ya eres un hijo de Dios. El pecado no debe ser un tema menor en nuestras vidas, el pecado es ofensa delante de Dios, es castigo y muerte para sus ejecutores. En Cristo somos vencedores, pero del pecado.
- La victoria para Adán y Eva fue anticipada, para nosotros ya es efectuada. Nuestras vidas son victoriosas en Cristo, esto quiere decir comodidad, riquezas, bienestar. Esta victoria sobrepasa la realidad humana.
- Amigo, tu vida bajo la esclavitud del pecado te llevará a la muerte. Cristo es el camino, la verdad y la vida, Cristo es Salvación.